

Los Comités de Tierra Urbana, la Red Metropolitana de Inquilinos, Campamento de Pioneros, Conserjes Unidas por Venezuela, organizaciones agrupadas en el movimientos de pobladores, repudian el golpe de Estado en Honduras.

Solidaridad con el heroico pueblo de Francisco Morazán.

De nuevo el monstruo frio del fascismo arremete contra los pueblos.

Los Comités de Tierra Urbana, la Red Metropolitana de Inquilinos, Campamento de Pioneros, Conserjes Unidas por Venezuela, organizaciones agrupadas en el movimientos de pobladores que luchan por el derecho a la ciudad, repudiamos de manera contundente el nuevo zarpazo de la oligarquía contra la soberanía popular, ahora encarnado en el golpe artero y traidor contra el Presidente Zelaya y contra el pueblo hondureño.

Cuando el alba de los pueblos despunta en el horizonte, cuando nuevos vientos recorren el continente, la oligarquía y sus verdugos nos recuerdan que la liberación de Nuestra América será una tarea ardua, minada de obstáculo y peligros. Que la muerte y la traición aún rondan con fuerza, agazapada en tantos “demócratas” que no dudan en dejar las máscaras para servir a la voluntad de los poderosos. La democracia, las leyes, la constitución, sólo le sirven a los ricos si sirven a sus propósitos, pero cuando deja de serle útil, no tiene miramiento en echar mano de las viejas prácticas fascistas que enlutaron por décadas a Nuestra América.

Por mucho tiempo, el suelo hondureño, cuna de libertadores, fue rentado por la oligarquía apátrida al imperio, como base para las agresiones contra los pueblos centroamericanos. Por mucho tiempo campeaban los intereses groseros del capital, del neoliberalismo más salvaje. Cuando Honduras empieza a buscar una senda distinta, que garantice la vida digna a su pueblo, los poderes oscuros de la reacción no dudan en mostrar su garra.

Los poderosos, los ricos, demuestran una vez más que no se quedarán de manos cruzada frente al avance de los pueblos, que la democracia es para ellos una palabra vacía, usada a conveniencia, que están dispuesto a recuperar sus privilegios a sangre y fuego, masacrando a los humildes que luchan por ser dueños de su destino.

Nosotros, los pueblos del continente, sólo tenemos la razón y la solidaridad, por lo que exhortamos al pueblo de Venezuela, y a todos los latinoamericanos, a la solidaridad activa con el glorioso pueblo de Honduras, que ya parió al heroico Morazán, libertador de Centroamérica, quien hoy se multiplica por millones en

hondureños sencillos que dan la cara en las calles de esta nación hermana para enfrentar con coraje a la bestia cruel de la oligarquía golpista.

Llamamos a restituir el gobierno democrático de Honduras y respetar la soberanía popular, demandamos castigo a los golpistas y sus cómplices, exigimos el cese a la represión contra el pueblo y las organizaciones populares hondureñas, llamamos a los soldados a no dejarse utilizar por la oligarquía antidemocrática y la derecha internacional, reclamamos una condena clara, sin ambigüedad, de todos los gobiernos y foros internacionales contra el golpismo.

Saludamos a las organizaciones populares de Honduras que valientemente defienden la soberanía del pueblo, sin dejarse amilanar por la represión y el fascismo, demostrando que la democracia no es tanto formalismo y leyes, sino pueblo en la calle. Expresamos nuestra solidaridad con el movimiento popular urbano, y con el Comité Hondureño de Vivienda Solidaria (COHVISOL), entre otras organizaciones hermanas, en esta hora aciaga, y los acompañamos en su resistencia. Le ofrecemos al pueblo de Honduras toda nuestra solidaridad y apoyo. En sus manos se juega el futuro de esta querida patria, pero también el futuro del continente.

En esta hora crucial, nos toca recordar las palabras de Neruda:

“Alta es la noche y Morazán vigila”.

¡¡¡Honduras no está sola. Honduras es América Latina!!!

Comités de Tierra Urbana.

Red Metropolitana de Inquilinos

Conserjes Unidas por Venezuela

Campamento de Pioneros